

¡BIENVENIDOS A ESTE NÚMERO ESPECIAL SOBRE HANNAH ARENDT!

Silencio, por favor, la vista está a punto de empezar. Estamos en el tribunal del distrito de Jerusalén. Es el 11 de abril de 1961, son casi las 9 de la mañana y quedan unos minutos para que comience la primera sesión de uno de los juicios más esperados de la historia, el juicio contra Otto Adolf Eichmann, teniente coronel de las SS nazis. Se enfrenta a quince cargos de extrema gravedad. El acusado entra en la sala; lleva traje oscuro, camisa blanca y corbata, gafas grandes redondas. Tres policías lo custodian. Tiene cincuenta y cuatro años, pero su físico está avejentado. Se sienta dentro de una cabina de cristal transparente y recorre la sala con su mirada. Aparenta serenidad, excepto por el movimiento de los dedos de sus manos entrelazadas. Se le acusa de ser el principal responsable de las deportaciones y la organización que acabó con la vida de más de seis millones de judíos.

«... responsable de la ejecución del plan nazi para el exterminio físico de los judíos conocido como la ‘solución final’ del problema judío. Inmediatamente después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, el acusado fue nombrado jefe del departamento de la Gestapo en Berlín, cuyas funciones eran localizar, deportar y exterminar a los judíos de Alemania y demás países y de las áreas ocupadas...».

Eichmann, el hombre que favoreció y permitió el sufrimiento y la muerte de millones de personas, se declara inocente. Y lo explica así: se limitaba a hacer su trabajo. No pensaba, no tomaba las decisiones. «Mi cometido era solo de técnico de transportes», argumenta. Remarca el «solo» en su defensa. Su exposición a lo largo del juicio —que durará ocho meses y terminará con la sentencia de «culpable» y la pena de muerte para el acusado— permitirá desarrollar su famoso concepto de la banalidad del mal a Hannah Arendt, corresponsal de la revista estadounidense *The New Yorker* que está en la sala entre la prensa siguiendo la vista.

Arendt es una de las figuras más importantes del pensamiento político del siglo xx. Fue una gran teórica, pero no solo; su tarea, explicaba ella misma, era escrutar la realidad viviéndola, haciendo frente a los problemas de un tiempo histórico, el suyo. Y también de los tiempos que llegaron después, porque su obra y su pensamiento siguen estando de plena actualidad, cuando se cumplen cincuenta años de su muerte, y continúan siendo herramientas de primer orden para pensar este siglo xxi. Arendt reflexionó y escribió sobre el totalitarismo, el holocausto y las circunstancias que pueden llevar a un ser humano «normal» a hacer el mal. Habló de verdad y mentira en política; de la crisis de los refugiados y los apátridas; de violencia, guerra y revoluciones... Un retrato a color de las sociedades de hoy.

Para Arendt, lo que importa en política es el mundo común y propone considerar el espacio compartido como un lugar donde las personas hablan, discuten. Hagámoslo pues. Pensemos largo y tendido con ella a través de las páginas de este número monográfico especial de la revista.

QUIÉNES SOMOS

Editor

Raimund Herder

Dirección

Amalia Mosquera

Dirección filosófica

Irene Ortiz Gala

Redacción España y Latinoamérica

Javier Correa Román

Irene Gómez-Olano

Cristina Arufe Moares

Rú Gómez Sánchez

Damián Pachón

Julieta Lomelí

Cuauhtémoc Gómez Calderón

Julia Muñoz

Melina Alexia Varnavoglou

Luciana Wisky

Julián R. Hampton

Diseño y maquetación

Estudio Laia Guarro

Ilustración portada

Edmon de Haro

Departamento de publicidad

comercial@filco.es

Impresión

Gráficas 94

Distribución

Ver aquí: **filco.es/donde-encontrar-la-revista-filosofia**

filco.es

Paseo Santa María de la Cabeza 6, 1º C
28045 Madrid

teescuchamos@filco.es

X @_filco **@** _filco **f** filco.es

Depósito legal: M-9936-2022

ISBN: 978-84-10086-37-1

ISSN: 2951-8989

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte-Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura. Plan de Fomento de la Lectura 2025.



© Taugenit S. L. Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción, en cualquier soporte, aun citando su procedencia, sin autorización.

© FILOSOFÍA&CO no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, entrevistados, expertos consultados o lectores en el contenido publicado ni se identifica necesariamente con las mismas.

FILOSOFAMOS EN COMPAÑÍA DE...



Matías Sirczuk

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet, Argentina), profesor de Teoría Política en la Universidad de Buenos Aires, investigador del Seminario Filosofía i Gènere de la Universitat de Barcelona y miembro del Grup Arendtià de Pensament i Política. Investiga sobre teoría política moderna y contemporánea, teoría democrática y totalitarismo y las lecturas contemporáneas de la tradición del pensamiento político. Nos presenta a Arendt como pensadora para este siglo. PÁG. 10



Damián Pachón Soto

Filósofo, investigador y escritor, Pachón Soto es profesor titular de la Universidad Industrial de Santander y profesor visitante asociado del Departamento de Estudios Hispánicos de la Kobe City University Of Foreign Studies, en Japón. Miembro de la Sociedad Colombiana de Filosofía. Es autor de más de veinte libros y, en este número de la revista, del dossier sobre el pensamiento de Arendt y del artículo acerca de la banalidad del mal y el juicio a Adolf Eichmann. PÁG. 30



Stefania Fantauzzi

Licenciada en Filosofía por la Universidad de Bolonia y doctora en Filosofía por la Universidad de Barcelona. Es investigadora del Seminario Filosofía y Género de la Universidad de Barcelona y del grupo GAPP (Grupo arendtiano de pensamiento y política) y profesora asociada de Filosofía en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha trabajado sobre todo el pensamiento de Hannah Arendt y Günther Anders. Aquí firma la página de opinión «En compañía de Hannah Arendt». PÁG. 14



Asier Guerrero

Es activista del movimiento obrero y articulista en el suplemento *Contrapunto* de *La Izquierda Diario*. Entre otros temas, ha escrito sobre infraestructuras críticas del capitalismo español y morfología de la clase obrera, y ha desarrollado debates sobre las corrientes actuales del movimiento libertario alrededor de la idea del Estado y la democracia. Aquí escribe, junto a Irene Gómez-Olano, una reflexión crítica sobre el concepto de revolución en Hannah Arendt. PÁG. 54



Edgar Straehle

Profesor en la Universidad de Barcelona y técnico superior en el Museo de Historia de Barcelona. Es licenciado en Historia, en Filosofía y en Antropología y doctor en Filosofía con la tesis «Hannah Arendt, una lectura desde la autoridad». Ha publicado artículos de investigación en diferentes revistas y libros como *Claude Lefort. La inquietud de la política* y *Los pasados de la revolución. Los múltiples caminos de la memoria revolucionaria*. En este número nos sitúa en el tiempo de Arendt. PÁG. 16



Nuria Sánchez Madrid

Catedrática del Departamento de Filosofía y Sociedad en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Miembro del Instituto de Investigaciones Feministas y codirectora del Grupo de Investigación interdisciplinar «Normatividad, emociones, discurso y sociedad» (GINEDIS), ambos de la UCM. Profesora invitada en universidades de Chile, Brasil, Turquía, Grecia, Francia, Alemania, Portugal e Italia. Irene Ortiz Gala la entrevista. PÁG. 20



Alejandro Escudero

Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y profesor en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Dentro de la filosofía contemporánea, sus intereses van desde la crisis de la modernidad y la crítica del sujeto y desembocan en el problema de una ontología del acontecimiento (especialmente en los campos del arte y la política). En este número de la revista nos explica por qué Arendt se consideraba teórica política, no filósofa. PÁG. 26



Olga Amarís Duarte

Doctor philosophiae por la Universidad Ludwig-Maximilians de Múnich (LMU) y licenciada en Traducción e interpretación por la Universidad Complutense de Madrid. Ha cursado estudios de Máster en Literatura Comparada por la LMU y en Filosofía de las Religiones por la Universidad de Ávila. Es autora de los ensayos *Una poética del exilio. Hannah Arendt* y *María Zambrano y Arendt. Cartas del recuerdo para los amigos*. Sobre la correspondencia de la pensadora alemana escribe en nuestras páginas. PÁG. 60



Anabella Di Pego

Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y profesora de Filosofía Contemporánea en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Realizó estancias de investigación en Alemania y fue profesora visitante en la Universitat de Barcelona. Autora de *La modernidad en cuestión. Totalitarismo y sociedad de masas en Hannah Arendt* y *Política y filosofía en Hannah Arendt*. Sobre la recepción de Arendt en Latinoamérica escribe para nosotros. PÁG. 66



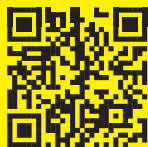
Miriam Jerade

Profesora investigadora en la Universidad Adolfo Ibáñez, de Chile. Especializada en Filosofía del lenguaje con un enfoque político, su investigación se centra en la violencia que se ejerce con el lenguaje, tanto en discursos históricamente constituidos como el antisemitismo como en fenómenos intersubjetivos, el silenciamiento o la injusticia hermenéutica. Dirige un proyecto sobre injusticia hermenéutica, vulnerabilidad y ontología social. Aquí reflexiona sobre la propaganda totalitaria. PÁG. 80

¡TE ENVIAMOS FILOSOFÍA&CO!



Puedes suscribirte si
eres un lector o lectora
particular, una biblioteca
u otra institución, un
colegio o instituto...*



Si quieres suscribirte,
entra aquí

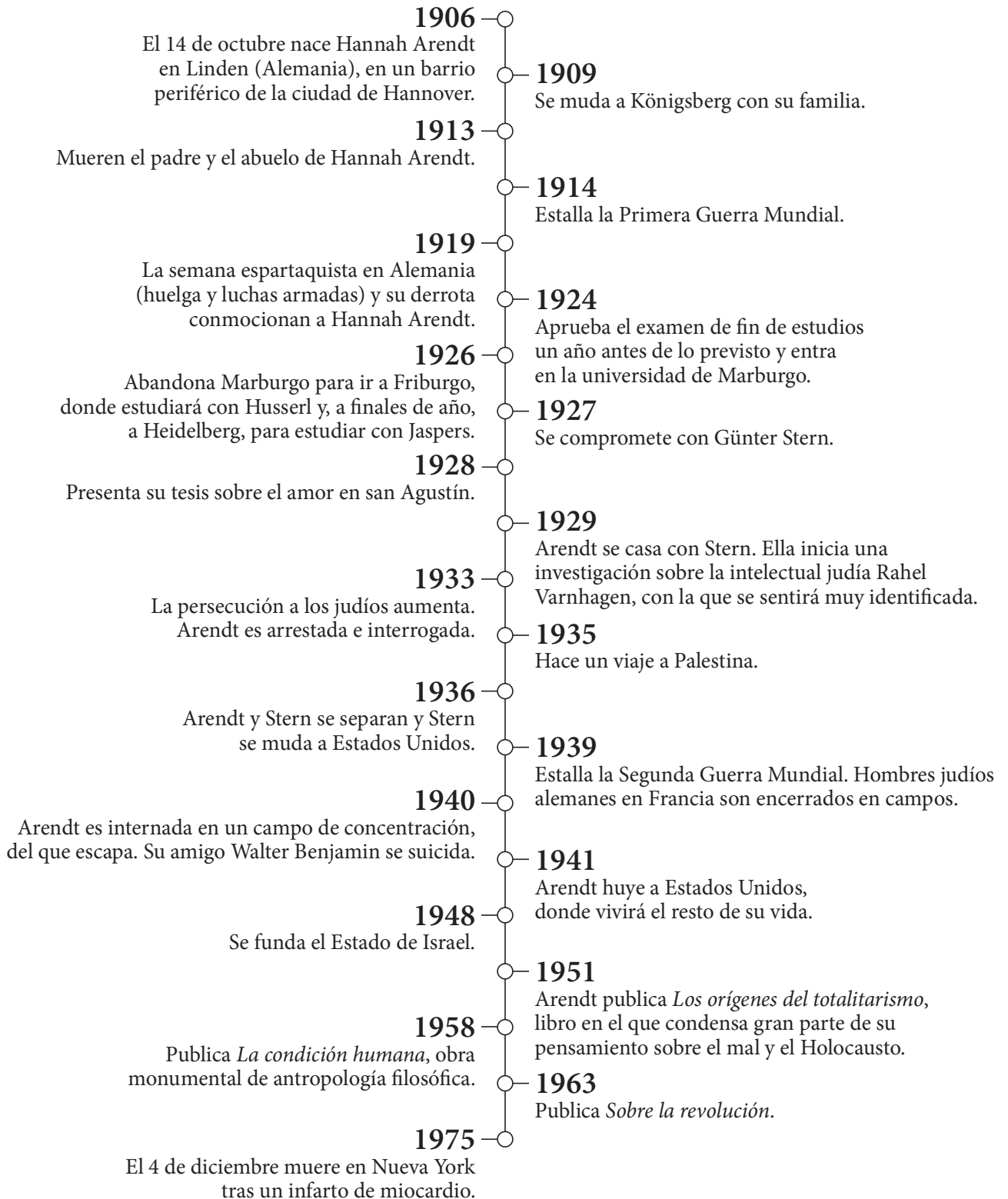


SUMARIO

- | | | | |
|----|---|----|---|
| 5 | CRONOLOGÍA DE ARENDT
Fechas clave en su vida | 52 | PENSAMIENTO EN ACCIÓN
El trabajo más allá
del trabajo
Por Javier Correa Román |
| 6 | BIOGRAFÍA
Una vida de guerras,
muertes, amor y
pensamiento
Por Irene Gómez-Olano | 54 | FILOSOFÍA&SOCIEDAD
Revolución: la búsqueda
de la libertad
Por Asier Guerrero
e Irene Gómez-Olano |
| 10 | FILOSOFÍA HOY
Hannah Arendt, una
pensadora para el siglo XXI
Por Matías Sirczuk | 58 | FILOSOFÍA&POLÍTICA
«La violencia puede
destruir el poder, pero
es incapaz de crearlo»
Por Irene Ortiz Gala |
| 14 | EN MI OPINIÓN
En compañía
de Hannah Arendt
Por Stefania Fantauzzi | 60 | EN DIÁLOGO
Cartas de Arendt
a sus amigos
Por Olga Amarís Duarte |
| 16 | EL TIEMPO DE ARENDT
La maldición de vivir
en tiempos interesantes
Por Edgar Straehle | 65 | EN BREVE
Palabra de Arendt |
| 20 | ENTREVISTA
Nuria Sánchez Madrid:
«Para Arendt, cualquier ser
humano tiene la capacidad
irrenunciable de juzgar
los acontecimientos»
Por Irene Ortiz Gala | 66 | FILOSOFÍA
SIN FRONTERAS
Pensar a Arendt
desde Latinoamérica
Por Anabella Di Pego |
| 26 | REPORTAJE
«Mi profesión es la teoría
política, yo no soy filósofa»
Por Alejandro Escudero | 70 | FILOSOFÍA&LITERATURA
La voz poética de Arendt
Por Javier Correa Román |
| 30 | DOSIER
Hannah Arendt y la
época de las catástrofes:
totalitarismo, democracia
y libertad
Por Damián Pachón Soto | 72 | BIBLIOTECA
Libros para leer, conocer y
comprender a Arendt |
| 48 | SILENCIO, SE PIENSA
El juicio a Eichmann
y la banalidad del mal
Por Damián Pachón Soto | 76 | HERENCIA FILOSÓFICA
Arendt después de Arendt
Por Javier Correa Román |
| | | 80 | EN MI OPINIÓN
Propaganda:
peligro permanente
para la democracia
Por Miriam Jerade |

*De momento, oferta limitada a España y Europa.
También números atrasados.

FECHAS CLAVE EN LA VIDA DE ARENDT



BIOGRAFÍA



HANNAH ARENDT EN SU JUVENTUD. LEVAN RAMISHVILI (FLICKR)

UNA VIDA DE GUERRAS, MUERTES, AMOR Y PENSAMIENTO

Acercarse a la biografía de un filósofo o una filósofa siempre da información sobre los intereses y enfoques que aborda en sus textos. En el caso de Arendt, esto es cierto hasta el extremo. Su vida estuvo atravesada por dos guerras mundiales y el horror del Holocausto, lo que la llevó a interrogarse filosóficamente sobre el destino del mundo y a tratar de poner su pensamiento a disposición de la transformación social. Repasamos aquí su primera época, hasta la publicación de sus grandes obras.

IRENE GÓMEZ-OLANO Y ROMERO

Una mujer camina exhausta decenas de kilómetros. Por todo patrimonio lleva un cepillo de dientes muy gastado y unos harapos que hace días que no se cambia y le provocan picor por el cuerpo. En el horizonte, incertidumbre por su futuro. Pero siempre es mejor que lo que deja atrás: un campo de concentración del que ha logrado escapar. Su nombre es Hannah Arendt y unos años más tarde se convertirá en la filósofa más relevante de su generación. Con aciertos y desaciertos, luces y sombras, como todo ser humano, estamos ante una mujer que en la vida y en la filosofía nunca dejó de arriesgarse.

Sería imposible reducir su biografía a una enumeración de acontecimientos. Hay numerosos libros que narran la vida de una filósofa de cuya muerte se cumple medio siglo. Aquí nos acercaremos a una selección de elementos, los que caben en pocas páginas, para dar cuenta de qué tipo de mujer y pensadora fue.

Nacida en 1906, por lo que conocemos de un diario que llevaba su madre, «sonríe desde la sexta semana»¹. Su madre anota también, a los cuatro años de su hija, que no tiene «ningún talento artístico ni ninguna habilidad manual; en cambio, sí una precocidad intelectual [...]». Pero, ante todo, un enorme interés por las letras y los libros». Este interés y la necesidad de explicar teóricamente la realidad la acompañarán toda su vida².

EDUCACIÓN, FAMILIA Y MUCHAS PREGUNTAS

Arendt había aprendido a leer por su cuenta en casa, mientras veía la decrepitud de su padre, Paul, que terminaría muriendo de sífilis en 1913, el mismo año que fallece su abuelo. Estas pérdidas le hacen interrogarse sobre la vida y sobre Dios. Ella no recibe una educación religiosa de sus padres, que no son practicantes. Con su abuelo conoce la sinagoga y al sionista Kurt Blumenfeld, que la acerca a este movimiento político años más tarde. Arendt cuenta que no tuvo conciencia de su condición de judía hasta que unos niños usaron insultos antisemitas hacia ella. En la Primera Guerra Mundial muere su tío materno. Poco antes,

Desde pequeña, Hannah Arendt tenía «un enorme interés por las letras y los libros», escribe su madre. Este interés y el querer explicar teóricamente la realidad la acompañan toda su vida

su prima. Son cuatro muertes en dos años, cuando ella aún no ha cumplido los diez. La guerra acentúa el compromiso político de su madre, Martha Cohn, con el ala espartaquista de la socialdemocracia. Madre e hija quedan impresionadas por Rosa Luxemburg, que será la encarnación misma de la fuerza hasta su asesinato.

Desde 1919, en Alemania se planteó en varias ocasiones la posibilidad de un avance revolucionario de las masas, sobre todo en 1923. Su fracaso introduce en Arendt nuevas preguntas, más políticas, sobre la guerra, la revolución y el socialismo, temas de los que habla con su primer amor, Ernst Grumach. Con él tuvo una breve relación en el instituto y una amistad el resto de su vida.

A Arendt la expulsaron del instituto tras hacer una rebelión contra sus profesores. Después de esto, estudia latín, griego y filosofía en Berlín. En 1924 entra en la universidad de Marburgo, un momento en el que «la filosofía se impuso», como dice en sus *Diarios*³. Escribe poesía y se sumerge en una profunda crisis de sentido existencial. En este momento conoce a Martin Heidegger, un profesor que, aunque no era todavía el filósofo consagrado que fue a partir de la publicación de *Ser y tiempo*, en 1927, empezaba a ser muy popular. Entre maestro y estudiante surge una relación que dura varios meses, hasta que Arendt decide dejarlo⁴. Él la invita a abandonar el campus y ella se traslada a Friburgo en 1926, a estudiar con Husserl y, posteriormente, a Heidelberg, con Jaspers, con quien escribe una tesis sobre el amor en san Agustín. Arendt realiza algo parecido a un trabajo académico sobre el santo, pero atravesado por sus propias inquietudes y pasiones. Aunque como referencia sobre san Agustín no fuera muy bueno, muestra ya que ella no quería ser una comentarista más del pensamiento de otros, sino que tenía vocación de pensar de manera propia y original.

En 1927, Arendt se compromete con Günther Stern (luego conocido como Günther Anders), discípulo de Heidegger, que, además, es primo de

Walter Benjamin. En 1928, presenta su tesis sobre san Agustín en Heidelberg. A través de Kurt Blumenfeld, amigo de la familia desde su infancia, se acerca al sionismo, cuyas posiciones defenderá hasta el año